



**GESEMANI**

---

***“Una espiritualidad para este tiempo (Ad gentes)”***



***“El Amor no es amado”***

Marzo 2022



## GETSEMANÍ: UNA ESPIRITUALIDAD PARA ESTE TIEMPO

Queridos hermanos de Getsemaní:

Comenzamos este mes de marzo entrando de lleno en la Cuaresma, ese tiempo nuevo de esperanza y conversión que nuestra Madre la Iglesia nos ofrece como pórtico al momento más importante del año, la Pascua del Señor. Es tiempo de esperanza, porque el Señor nos quiere alegres, con la esperanza puesta en Él. Es cierto que el ambiente en que vivimos está impregnado de pesimismo, de malas noticias que quieren arrastrarnos a la tristeza, ¡pero el Señor nos quiere alegres!

El secreto para vivir así, está en tener el corazón puesto en Él. Estos días atrás, algunos hemos vivido el regalo de participar en la Peregrinación de familias y jóvenes en Fátima. Y allí comprendemos, un año más, que la alegría brota de un corazón que vive en el Señor. Los pastorcitos, unos niños sencillos, nos enseñan a vivir así: en medio de un mundo envuelto en guerras, ellos entran dentro del Corazón de la Virgen, que es nuestro refugio, que no nos dejará nunca. Nuestra llamada, como Getsemaní, es a entrar más adentro, en su Corazón y quedarnos allí, con Él, como escondidos, consolando a Jesús escondido en el sagrario, y en medio de este mundo.

Vivir de veras con Cristo vivo. Que la Virgen nos lo conceda en esta Cuaresma. Sentirnos abrazados por él cuando caemos, conocer el Amor que late en su Corazón, y que se ofrece por mí, diciendo mi nombre cada vez que sufre la amargura del pecado de los hombres: lo ofrezco por ti, por ti. Ante tanto Amor, sólo podemos responder con nuestra fidelidad: Jesús, me quedo contigo, quiero vivir mi vida contigo, de veras, abrazado a tu Cruz y ofrecermelo contigo, por la salvación del mundo. Vivamos así la Cuaresma, caminando con Cristo hacia el Calvario, hacia la tumba vacía y el alba que nos anuncia a gran alegría de la Resurrección.

Que Santa María, Madre de la Esperanza y de la Alegría, nos conceda vivir así estos días previos a la Pascua.

¡Muy unidos, queridos hermanos!  
Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío.

**Antonio Sancho.**

# “OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ...” (Jer. 3, 15)

---

Novés, marzo de 2022

Queridos hermanos de Getsemaní:

Este mes de marzo tenemos en nuestro retiro un tema que nos ayuda a aterrizar mucho nuestra vida cristiana y nuestra vocación a la santidad. La espiritualidad del Corazón de Cristo, de la cual participamos no es algo del pasado sino muy de nuestro tiempo. El Concilio Vaticano II en su Decreto «Ad gentes», sobre la actividad misionera de la Iglesia, dedica el número 21 al fomento del apostolado seglar. Este es el documento citado en el número 59 de los estatutos de nuestro movimiento. En ese artículo se habla del corazón universal que debe tener el miembro de Getsemaní, abierto a las necesidades del mundo entero. Os dejo en esta carta el número completo del decreto conciliar con unos subrayados míos que considero los más importantes para nuestra meditación de este mes

«La Iglesia no está verdaderamente fundada, ni vive plenamente, ni es signo perfecto de Cristo entre las gentes, mientras no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho. Porque el Evangelio no puede penetrar profundamente en la mentalidad, en la vida y en el trabajo de un pueblo sin la presencia activa de los laicos. Por tanto, desde la fundación de la Iglesia hay que atender, sobre todo, a la constitución de un laicado cristiano maduro. Pues los fieles seglares pertenecen plenamente al mismo tiempo, al Pueblo de Dios y a la sociedad civil: pertenecen al pueblo en que han nacido, de cuyos tesoros culturales empezaron a participar por la educación, a cuya vida están unidos por variados vínculos sociales, a cuyo progreso cooperan con su esfuerzo en sus profesiones, cuyos problemas sienten ellos como propios y trabajan por solucionar, y pertenecen también a Cristo, porque han sido regenerados en la Iglesia por la fe y por el bautismo, para ser de Cristo por la renovación de la vida y de las obras, para que todo se someta a Dios en Cristo y, por fin, sea Dios todo en todas las cosas.

La obligación principal de éstos, hombres y mujeres, es el testimonio de Cristo, que deben dar con la vida y con la palabra en la familia, en el grupo social y en el ámbito de su profesión. Debe manifestarse en ellos el hombre nuevo creado según Dios en justicia y santidad verdaderas. Han de reflejar esta renovación de la vida en el ambiente de la sociedad y de la cultura patria, según las tradiciones de su nación. Ellos tienen que conocer esta cultura, restaurarla y conservarla, desarrollarla según las nuevas condiciones y, por fin perfeccionarla en Cristo, para que la fe de Cristo y la vida de la Iglesia no sea ya extraña a la sociedad en que viven, sino que empiece a penetrarla y transformarla.

Únanse a sus conciudadanos con verdadera caridad, a fin de que en su trato aparezca el nuevo vínculo de unidad y de solidaridad universal, que fluye del misterio de Cristo. Siembren también la fe de Cristo entre sus compañeros de vida y de trabajo, obligación que urge más,

porque muchos hombres no pueden oír hablar del Evangelio ni conocer a Cristo más que por sus vecinos seculares. Más aún, donde sea posible, estén preparados los laicos a cumplir la misión especial de anunciar el Evangelio y de comunicar la doctrina cristiana, en una cooperación más inmediata con la Jerarquía para dar vigor a la Iglesia naciente.

Los ministros de la Iglesia, por su parte, aprecien grandemente el laborioso apostolado activo de los laicos. Fórmenlos para que, como miembros de Cristo, sean conscientes de su responsabilidad en favor de todos los hombres; intrúyanlos profundamente en el misterio de Cristo, inícienlos en métodos prácticos y asístanles en las dificultades, según la constitución *Lumen Gentium* y el decreto *Apostolicam Actuositatem*.

Observando, pues, las funciones y responsabilidades propias de los pastores y de los laicos, toda Iglesia joven dé testimonio vivo y firme de Cristo para convertirse en signo brillante de la salvación, que nos vino a través de Él».

Como veis, toda una llamada a vosotros como seculares o laicos, a evangelizar la cultura, los ambientes, etc y, a nosotros los pastores, a formaros, instruiros e iniciaros en métodos de apostolado para que toda Iglesia joven dé testimonio vivo y firme de Cristo. Esto, que se aplica muy bien a las misiones, también se aplica hoy a nuestra patria, que necesita una nueva evangelización.

Sintamos todos una nueva llamada del Señor a llevar su amor redentor a todos los hombres, tan necesitados de su amor, tan tentados de abandonarle y de caer en las zarzas de tantas esclavitudes y tristezas. Nosotros, que hemos conocido el Amor, démosle a manos llenas como hizo nuestra Madre, la Virgen,

Recibid mi saludo cordial y mi bendición.

**Vuestro consiliario, José Anaya Serrano**



# NUESTRO BUZÓN

---



## PEREGRINACIÓN ARC A FÁTIMA

Nunca había estado en Fátima como peregrina con Getsemaní y con ARC.

Con ARC salí desde Herencia, diócesis de Ciudad Real, con cinco familias y niños ( Realmente pertenezco a tres diócesis, Ciudad Real por mi pueblo, Toledo por Getsemaní, Getafe porque es donde vivo...o así lo siento yo).

Por circunstancias, no me había apuntado a la peregrinación, y una semana antes, cuando ya no pensaba volver, la Virgen me dió un buen empujón, como siempre por otras personas, que me lo hicieron ver...porque muchas veces, no suelo enterarme de nada por mí misma.... esa es la verdad y en éste caso, el párroco de Herencia me animó a ir y así acompañar a otra chica que iba sola y que nunca había pisado Fátima, y la verdad es que en ese instante, algo cambió dentro de mí, lo pense y le dije a la Virgen....**hazme volver..... y volveré...**y me hizo volver...gracias a Dios.

Como experiencia en el Santuario, puedo decir que desde que salí de Herencia sabía que iba a mi Madre, que me estaba esperando, y desde que llegué la Virgen me hizo estar como en casa, sentí toda su confianza, es muy importante sentir que alguien confía en ti, sobre todo si se trata de Ella...Me confirmó que "nunca me dejara" también que me confía a su Hijo, para que lo cuide con ella, para que lo cuidemos juntas.

La presencia viva de la Virgen en Fátima es muy real, y en estos días de tanto sufrimiento por todo lo que está pasando en Ucrania, sentía muy vivamente su preocupación, el sufrimiento por sus hijos, y aun en la alegría de ver a tantos jóvenes, familias con niños, peregrinos de otros sitios, la Virgen estaba triste, porque llora su pueblo, todos teníamos el corazón desgarrado por esta situación, y por tantas otras....

Pero también una inexplicable alegría interior, gozosa por estar allí con ella.

Durante la Vigilia con tantos y tantos chicos, pegaditos a la Virgen, rezamos mucho por tantos y tanto jóvenes que estarían pegados al vaso de alcohol, en la fiesta del Carnaval, (que la conozco por desgracia), para mi fue, un acto de reparación y oración profundo por muchas cosas que he podido vivir muy de cerca, y que mejor hacerlo ahí, con la Virgen, por la redención del mundo.

Me he sentido cirinea en Fátima, cargando la Cruz de mucha gente que me hadado sus intenciones, algunas muy pesadas, muy dolorosas, también con mi compañera de peregrinación, de habitación de todo...poder llevarla a la Virgen, a los pastorcitos, que hemos ido no sé ni cuantas veces a rezar con ellos a la Basílica, como dos pastorcillas más.

Como experiencia con ARC, ha sido muy agradable compartir con hermanos de muy diferentes puntos de España y entendernos al instante, el denominador común que es El Corazón de Jesús, muy unido al Corazón de María, reparar, consolar, ofrecer.... esa sensación de que ya nos conocíamos de antes, aunque fuera mi primera vez

También puedo decir, que las actividades con ARC fueron muy buenas, las charlas con D. Félix Pérez. D: Manuel Jesús, D. Luis Fernando de Prada y D. Santi Conde, que nos acercaron más al misterio de Fátima y al Amor de la Virgen, que nos hablaron de la Consagración, la Reparación, del Consuelo a Jesús escondido.

El Vía Crucis, Los lugares de las apariciones del Ángel, nunca nos cansamos de volver a este lugar de Gracia y Consuelo.

Doy gracias a Dios por todo lo que pasa en mi vida, y gracias muy especialmente a la Virgen por su confianza, por su comprensión, por su perdón, y por llevarme a Fátima con mis hermanos de Getsemaní en este encuentro nacional de ARC; FRC; JRC; en definitiva, TRC (todos por el Reino de Cristo) .....

Muy unidos.

**Mar Tajuelo**

## **PEREGRINACIÓN FAMILIAS A FÁTIMA**

Este año esperábamos con gran anhelo encontrarnos con nuestra Madre y después de 2 años nos poníamos en camino. Dejábamos atrás nuestra vida ordinaria.

Antes de la peregrinación, providencialmente tuvimos una charla con el grupo de matrimonios sobre la oración y la importancia de hacerla cada día. Vimos lo importante que es preparar la tierra para que la semilla germine y dé fruto. Y así, fuimos preparando el corazón durante el largo viaje (para quien no lo sepa, son 12 horas con niños).

Al llegar a Fátima, anhelábamos ver a la Virgen, pero con el ritmo de la peregrinación tardamos tres días en verla, aunque tan sólo con estar allí sentíamos su presencia maternal y sabíamos que ese encuentro con Ella llegaría.

A nosotros nos ayuda mucho convivir con otras familias compartiendo nuestra fe, a veces viviéndola como pueden y a la vez, que nuestros hijos vean que hay otros niños que como nos decían: "Mamá, papá, también son amigos de Jesús". Sofía por ejemplo nos dijo que le había gustado mucho la misa de despedida, jugar con sus compañeros y sentarse en misa todos los niños cerca del altar y nos llenaba de alegría ver cómo preguntaba por todo.

En cuanto a nuestra Fe personal somos bien distintos, Óliver más "místico" y Norma viviendo una fe más racional que llevada por los sentimientos. Aún así, de vuelta a casa ambos coincidimos que allí junto a nuestra Madre habíamos sentido cómo Dios había preparado nuestros caminos y nuestras vidas cuidando al otro para poder entregar su vida al en el Matrimonio y que jamás nos dejaría solos en la crianza de nuestros hijos.

En definitiva la Peregrinación ha sido un regalazo para nosotros como familia y también para otras familias como pudimos comprobar en las reuniones por grupos. Todos estábamos con un gozo inmenso de poder estar, como bien nos dijo Don Miguel Garrigós, en el mejor lugar: "PÓ MAMI".

GRACIAS VIRGEN DE FÁTIMA. GRACIAS SEÑOR.

**Familia Checa Román**

## **PEREGRINACIÓN JRC A FÁTIMA**

Desde pequeña, he tenido la suerte de poder asistir a la peregrinación de Fátima con las familias. Pero, cuando llegas a la peregrinación con los jóvenes es cuando te empiezas a adentrar más profundamente en el corazón de la Virgen. Para mí ha sido una alegría poder ir este año también, porque esa semana estaba en época de exámenes, pero la Virgen me ha puesto todas las facilidades y me ha demostrado que no se deja ganar en generosidad cuando te entregas a Ella.

A lo largo de estos días, la Virgen me ha regalado muchas caricias suyas, y una de las más grandes es la de los amigos, con los que he podido compartir esta peregrinación. A algunos de ellos solo los veo en otros encuentros como este, y es una gracia muy grande tener en común lo más importante, que es la fe.

Además, este año he sido monitora, y he podido ver cómo la Virgen y Jesús han actuado en las personas de mi grupo. Ha sido una experiencia inolvidable en la que Ella se ha hecho muy presente y en la que he disfrutado mucho junto a otros jóvenes que no tienen miedo de apostar todo por Cristo.

**Inés Moraleda Uceta**

## **PEREGRINACIÓN JURC A FÁTIMA**

Hola soy Alberto Segovia y llevo yendo a Fátima desde que tenía pocos meses, ya un total de 13 años. Este año ha sido mi primer año en JURC y me lo he pasado muy bien; he conocido a mucha gente de mi edad de toda España, y he hecho muchos amigos.

Dormíamos con amigos o con la gente que nos juntamos lo cual me gustó mucho. Además, solo podíamos ir a las habitaciones por la noche, así evitábamos distracciones. Era muy buena idea y la agradecí.

Siempre después de comer había un rato libre para jugar al fútbol, estudiar, hacer deberes, etc. Este año me sorprendió, porque pensé que iba a ser igual que en familias, pero me di cuenta que te lo pasas mejor.

El sábado por la mañana fuimos caminando a la casa de los pastorcitos y rezamos el rosario, acompañado de una reunión por grupos. También me gustó mucho cuando el sábado por la tarde entré a Fátima andando por la pasarela con los jóvenes de JRC. El domingo hicimos una gymkhana por toda Fátima y por la noche tuve mi primera vigilia, me llamó mucho la atención la forma de hablarnos de la Virgen. El lunes pasamos la tarde en el castillo de Ourém.

Espero que el año que viene pueda volver con la Virgen y pasármelo mejor.

**Alberto Segovia Redondo**

Os adjuntamos otra pequeña "joya" para las reuniones de Getsemaní escritas por nuestro Obispo D. Francisco Cerro, en el año 1991.

ABRIL 1991

MEDITACIONES DESDE EL CORAZON DE CRISTO

SACAREIS AGUAS CON GOZO DE LA FUENTE DE LA SALVACION...(II)

El Corazón de Cristo se revela como "herido de amor". Es verdad que "sus heridas nos han curado" y que él "vivo y resucitado" sigue mostrando "a los suyos" que "palpen" su herida como a Tomás y que "no seas incrédulo sino creyente".

## 2. ES HERIDA

Cuando uno ama está herido. El amor se hace apertura y herida porque amar es "darse" y al darse uno descubre que se le abre el Corazón como el del Señor.

Ama a aquel que "da la vida" y la vida "se nos ha dado para darla". Cuando amamos "aquella persona" comienza a ser "mia" sus problemas los "míos", sus cruces "mis cruces" su dolor "mi dolor". Amar es vivir en el corazón del Otro. Amar es dejarse abrir el corazón y estar "abierto" sin secretos, sin nada más que amor.

Las heridas de la vida solo se curan con la "herida del amor". El sufrimiento no es la mayor desgracia del hombre, la mayor desgracia es no amar. La Herida del amor es una herida que "salva" que "sana". Las "heridas" del egoísmo llegan a pudrir el corazón, esta es la herida "mortal".

Acercarse a Jesús es contemplarle en la cruz con el "costado abierto" y el corazón de par en par. Jesús está herido de amor, porque desea ser correspondido en el amor y sin embargo muchos hombres le olvidan y desprecian. Su Corazón sensible a las respuestas es principalmente afectado por sus amigos. Lo que realmente destroza su Corazón es la frialdad de "los suyos" la "tristeza de dormirse" cuando él espera de nosotros una respuesta de correspondencia al amor y es que "amor con amor se paga".

Dice una canción. Vengo con tres heridas: la del amor, la de la muerte, la de la vida. Son las tres heridas en el Corazón del Señor que se puede reducir a una sola herida de Amor. El Amor "agoniza" cuando no es amado, el Amor se hace deseo de ser correspondido para ser "vida" vida abundante.

## Sangre y agua, encarnación y cruz... son inseparables

Joseph Ratzinger (Benedicto XVI): Jesús de Nazaret

Tomo I: Capítulo VIII, 2

Finalmente, el agua vuelve a aparecer ante nosotros, llena de misterio, al final de la pasión: puesto que Jesús ya había muerto, no le quiebran las piernas, sino que uno de los soldados «con una lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua» (19, 34). No cabe duda de que aquí Juan quiere referirse a los dos principales sacramentos de la Iglesia —Bautismo y Eucaristía—, que proceden del corazón abierto de Jesús y con los que, de este modo, la Iglesia nace de su costado.

Juan retoma una vez más el tema de la sangre y el agua en su Primera Carta, pero dándole una nueva connotación: «Este es el que vino por el agua y por la sangre, Jesucristo; no por agua únicamente, sino por agua y sangre... Son tres los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres están de acuerdo» (1 Jn 5, 6-8). Aquí hay claramente una implicación polémica dirigida a un cristianismo que, si bien reconoce el bautismo de Jesús como un acontecimiento de salvación, no hace lo mismo con su muerte en la cruz. Se trata de un cristianismo que, por así decirlo, sólo quiere la palabra, pero no la carne y la sangre. El cuerpo de Jesús y su muerte no desempeñan ningún papel. Así, lo que queda del cristianismo es sólo «agua»: la palabra sin la corporeidad de Jesús pierde toda su fuerza. El cristianismo se convierte entonces en pura doctrina, puro moralismo y una simple cuestión intelectual, pero le faltan la carne y la sangre. Ya no se acepta el carácter redentor de la sangre de Jesús. Incomoda a la armonía intelectual.

¿Quién puede dejar de ver en esto algunas de las amenazas que sufre nuestro cristianismo actual? El agua y la sangre van unidas; encarnación y cruz, bautismo, palabra y sacramento son inseparables. Y a esta tríada del testimonio hay que añadir el Pneuma. Schnackenburg (*Die johannesbriefe*, p. 260) hace notar justamente que, en este contexto, «el testimonio del Espíritu en la Iglesia y a través de la Iglesia se entiende en el sentido de Jn 15, 26; 16, 10».

## Tomo II: Capítulo VIII, 2

### Jesús muere en la cruz

Según la narración de los evangelistas, Jesús murió orando en la hora nona, es decir, a las tres de la tarde. En Lucas, su última plegaria está tomada del Salmo 31: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23,46; cf. Sal 31,6). Para Juan, la última palabra de Jesús fue: «Está cumplido» (19,30). En el texto griego, esta palabra (tetélestai) remite hacia atrás, al principio de la Pasión, a la hora del lavatorio de los pies, cuyo relato introduce el evangelista subrayando que Jesús amó a los suyos «hasta el extremo (télos)» (13,1). Este «fin», este extremo cumplimiento del amor, se alcanza ahora, en el momento de la muerte. Él ha ido realmente hasta el final, hasta el límite y más allá del límite. Él ha realizado la totalidad del amor, se ha dado a sí mismo.

En el capítulo 6, al hablar de la oración de Jesús en el Monte de los Olivos, hemos conocido también otro significado de la misma palabra (teleioün), basándonos en Hebreos 5,9: en la Torá significa «iniciación», consagración en orden a la dignidad sacerdotal, es decir, el traspaso total a la propiedad de Dios. Pienso que, haciendo referencia a la oración sacerdotal de Jesús, también aquí podemos sobrentender este sentido. Jesús ha cumplido hasta el final el acto de consagración, la entrega sacerdotal de sí mismo y del mundo a Dios (cf. Jn 17,19). Así resplandece en esta palabra el gran misterio de la cruz. Se ha cumplido la nueva liturgia cósmica. En lugar de todos los otros actos culturales se presenta ahora la cruz de Jesús como la única verdadera glorificación de Dios, en la que Dios se glorifica a sí mismo mediante Aquel en el que nos entrega su amor, y así nos eleva hacia Él.

Los Evangelios sinópticos describen explícitamente la muerte en la cruz como acontecimiento cósmico y litúrgico: el sol se oscurece, el velo del templo se rasga en dos, la tierra tiembla, muchos muertos resucitan.

Pero hay un proceso de fe más importante aún que los signos cósmicos: el centurión —comandante del pelotón de ejecución—, conmovido por todo lo que ve, reconoce a Jesús como Hijo de Dios: «Realmente éste era el Hijo de Dios» (Mc 15,39). Bajo la cruz da comienzo la Iglesia de los paganos. Desde la cruz, el Señor reúne a los hombres para la nueva comunidad de la Iglesia universal. Mediante el Hijo que sufre reconocen al Dios verdadero.

Mientras los romanos, como intimidación, dejaban intencionadamente que los crucificados colgaran del instrumento de tortura después de morir, según el derecho judío debían ser enterrados el mismo día (cf. Dt 21,22s). Por eso el pelotón de ejecución tenía el cometido de acelerar la muerte rompiéndoles las piernas. También se hace así en el caso de los crucificados en el Gólgota. A los dos «bandidos» se les quiebran las piernas. Luego, los soldados ven que Jesús está ya muerto, por lo que renuncian a hacer lo mismo con él. En lugar de eso, uno de ellos traspasa el costado —el corazón— de Jesús, «y al punto salió sangre y agua» (Jn 19,34). Es la hora en que se sacrificaban los corderos pascuales. Estaba prescrito

que no se les debía partir ningún hueso (cf. Ex 12,46). Jesús aparece aquí como el verdadero Cordero pascual que es puro y perfecto.

Podemos por tanto vislumbrar también en estas palabras una tácita referencia al comienzo de la obra de Jesús, a aquella hora en que el Bautista había dicho: «Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Jn 1,29). Lo que entonces debió ser incomprendible —era solamente una alusión misteriosa a algo futuro— ahora se hace realidad. Jesús es el Cordero elegido por Dios mismo. En la cruz, Él carga con el pecado del mundo y nos libera de él.

Pero resuena al mismo tiempo también el Salmo 34, donde se lee: «Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor; él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará» (v. 20s). El Señor, el Justo, ha sufrido mucho, ha sufrido todo y, sin embargo, Dios lo ha guardado: no le han roto ni un solo hueso.

Del corazón traspasado de Jesús brotó sangre y agua. La Iglesia, teniendo en cuenta las palabras de Zacarías, ha mirado en el transcurso de los siglos a este corazón traspasado, reconociendo en él la fuente de bendición indicada anticipadamente en la sangre y el agua. Las palabras de Zacarías impulsan además a buscar una comprensión más honda de lo que allí ha ocurrido.

Un primer grado de este proceso de comprensión lo encontramos en la Primera Carta de Juan, que retoma con vigor la reflexión sobre el agua y la sangre que salen del costado de Jesús: «Este es el que vino con agua y con sangre, Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Tres son los testigos en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo» (5,6ss).

¿Qué quiere decir el autor con la afirmación insistente de que Jesús ha venido no sólo con el agua, sino también con la sangre? Se puede suponer que haga probablemente alusión a una corriente de pensamiento que daba valor únicamente al Bautismo, pero relegaba la cruz. Y eso significa quizás también que sólo se consideraba importante la palabra, la doctrina, el mensaje, pero no «la carne», el cuerpo vivo de Cristo, desangrado en la cruz; significa que se trató de crear un cristianismo del pensamiento y de las ideas del que se quería apartar la realidad de la carne: el sacrificio y el sacramento.

Los Padres han visto en este doble flujo de sangre y agua una imagen de los dos sacramentos fundamentales —la Eucaristía y el Bautismo—, que manan del costado traspasado del Señor, de su corazón. Ellos son el nuevo caudal que crea la Iglesia y renueva a los hombres. Pero los Padres, ante el costado abierto del Señor exánime en la cruz, en el sueño de la muerte, se han referido también a la creación de Eva del costado de Adán dormido, viendo así en el caudal de los sacramentos también el origen de la Iglesia: han visto la creación de la nueva mujer del costado del nuevo Adán.

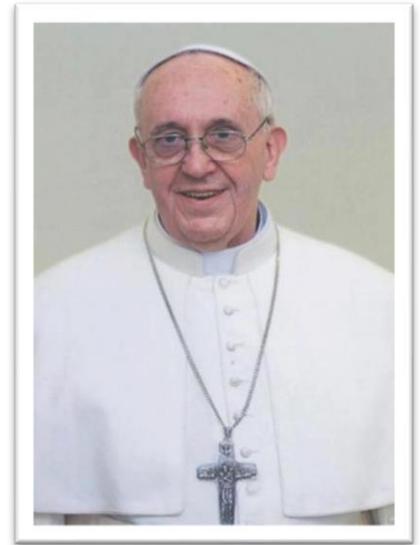


# Intenciones del Papa

## Mes de Marzo

**General:** *Recemos para que los cristianos, ante los nuevos desafíos de la bioética, promuevan siempre la defensa de la vida a través de la oración y de la acción social.*

**CEE:** *Por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y a la vida familiar fundada en el sacramento del matrimonio, para que los jóvenes escuchen la llamada que el Señor les hace y respondan con generosidad.*



## No olvides...

- ✓ **1 de Abril-** Celebración del Primer Viernes de mes en el Santuario Diocesano de los Sagrados Corazones.
- ✓ **8 de Abril-** Tradicional Marcha reparadora de Navalcán a Oropesa, en Viernes de Dolores.
- ✓ **13-17 de Abril-** Pascua Misionera de Getsemaní.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ  
<https://movimientoapostolicogetsemani.com/>  
contacto@movimientoapostolicogetsemani.com

